

ESCUDO DEL I DUQUE DE LERMA EN EL MUVa

A COAT-OF-ARMS OF THE DUKE OF LERMA IN THE MUVa

RAFAEL DOMÍNGUEZ CASAS
Universidad de Valladolid

Resumen

En el MUVa se conserva un escudo del duque de Lerma que coincide en su diseño y cuarteles con los que se encuentran en la iglesia del Monasterio de San Pablo de Valladolid. Por sus formas y hechura, procede de los diseños realizados por Nicolás de Campis, rey de armas *Bourgogne* de Felipe II y Felipe III, un oficial de armas experto en diseño heráldico que dominaba las técnicas del dibujo y de la acuarela.

Abstract

A coat-of-arms of the Duke of Lerma is conserved in the MUVa, whose design and quarters coincide with those found in the monastery church of San Pablo in Valladolid. The shape and workmanship would indicate it is one of the designs carried out by Nicolas Deschamps, *Bourgogne* king of arms of Philip II and Philip III, an arms officer with expertise in heraldic design who had mastered the techniques of drawing and water-colour.

Palabras clave

Heráldica. Nicolás de Campis. Duque de Lerma. Convento de Belén en Valladolid.

Key words

Heraldry. Nicolas Deschamps. Duke of Lerma. Monastery of Belén in Valladolid.

En el muro de poniente de la sala principal del MUVa (Museo de la Universidad de Valladolid) se conservan varios escudos de armas de piedra procedentes de edificios desaparecidos. Destaca entre ellos el de don Francisco Gómez de Sandoval y Rojas (1553-1625), I duque de Lerma, V marqués de Denia, I marqués de Cea, I conde de Ampudia, Comendador Mayor de Castilla en la Orden de Santiago, miembro de los Consejos de Estado y Guerra, Virrey de Valencia, Alcaide del castillo de Burgos, Sumiller de corps y Caballerizo Mayor

del rey don Felipe III. Fue su esposa doña Catalina de la Cerda (†1603), Camarera Mayor de la reina doña Margarita. Era hija de don Juan de la Cerda (†1575), IV duque de Medinaceli, IV conde del Puerto de Santa María, III marqués de Cogolludo, Comendador de Secobos en la Orden de Santiago, miembro del Consejo de Estado, Mayordomo Mayor de la reina doña Ana, Virrey y Capitán General de Sicilia y de Navarra y Gobernador y Capitán General de los Países Bajos (1572), y de doña Juana Manuel de Noroña y Portugal (1541-1568), dama de la emperatriz doña Isabel de Portugal e hija de don Sancho de Noroña y Portugal y de doña Ángela Fabra, Condes de Faro.

El citado escudo (fig. 1) mide 2'10 x 1'33 metros, está realizado en tres bloques de piedra blanca y procede de la desaparecida iglesia conventual de las monjas cistercienses de Santa María de Belén, que estuvo ubicada en la actual calle del Cardenal Mendoza¹, junto a la casa particular del aristócrata², que era un elegante inmueble de dos plantas que, por desgracia, tampoco ha llegado a nuestros días.

Refiere Antolínez³ que este convento fue fundado por doña María Sandoval, tía del Duque de Lerma, “a quien ésta dejó el patronato y por patronos a los descendientes de su Casa”. Residían en su interior seis monjas bernardas que eran elegidas por el patrono. Patrocinó el Duque la construcción del templo, que fue consagrado el 3 de noviembre de 1612, durante una solemne ceremonia a la que asistió el rey don Felipe III.

También Canesi⁴ menciona este convento, pero añade que fue fundado en 1537 por doña María de Sandoval “en unas casas suyas” y que dicha señora dejó por patronos a su sobrino el Cardenal-duque de Lerma y a los sucesores en sus mayorazgos, “con la regalía de poder elegir seis monjas perpetuamente, y que muriendo una, entre otra en su lugar, porque siempre se mantenga el número de las 6”. Sigue diciendo que

“no se concluyó la suntuosa fábrica de iglesia y coro (que es de lo más principal de Valladolid) hasta que perfectamente se efectuaron estas obras por orden del excelentísimo duque Cardenal, su sobrino, el año de 1602 (no 12 como quieren algunos), en el cual se trasladaron el Santísimo Sacramento, a 3 de noviembre, al nuevo templo, asistiendo a toda la fiesta y procesión el rey D. Felipe III, con toda la grandeza de la corte que residía entonces en esta ciudad, y fue día de mucho regocijo por todas sus circunstancias”.

¹ AGAPITO Y REVILLA, J., “Heráldica en las calles de Valladolid”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* (BSAA), X (1994), pp. 154-155.

² URREA FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura y Nobleza. Casas y Palacios de Valladolid*, Valladolid, 1996, pp. 285-287; FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.^a A., “Arquitectura y ciudad en los años de la Corte”, en URREA FERNÁNDEZ, J. (dir.), *Valladolid, capital de la corte, (1601-1606)*, Valladolid, 2002, pp. 30-39.

³ ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Balld., recojida de varios autores en este año de 1759*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 19326, t. II, ff. 376-378.

⁴ CANESI ACEVEDO, M., *Historia de Valladolid (1750)*, t. III, Valladolid, 1996, p. 237.

A mediados del siglo XIX relataba Matías Sangrador⁵ que en el Auto de Fe celebrado en Valladolid el domingo 8 de octubre de 1559, en presencia del rey don Felipe II y de los príncipes don Carlos y doña Juana, “fueron penitenciadas seis religiosas de este monasterio por haber abrazado las doctrinas de Lutero”, aunque otras fuentes aseguran que hubo en realidad cuatro condenadas a muerte y dos penitenciadas⁶.

Sobre la iglesia conventual, dice Sangrador que “es de muy buena arquitectura”, de una nave, recorrida interiormente “con pilastras de orden dórico”, que también se ven en la portada, sobre la cual “se ven grabadas en piedra las armas del duque de Lerma”. El retablo mayor “consta de cuatro columnas corintias, entre las cuales hay varias pinturas de escuela florentina imitando el estilo de Federico Zucaro, escuela que tuvo muchos partidarios en Valladolid en tiempo de Felipe III”, en las que se representaban “la adoración de los Santos Reyes, el nacimiento de Cristo y la huida de Egipto”. Se completaba dicho retablo “con un Crucifijo, San Juan y la Magdalena” de bulto. Había retablos laterales del mismo estilo, con pinturas “de escuela florentina”. Ante la portada del templo se alzaba “una gran cruz de piedra que hizo colocar allí el Santo Oficio cuando fueron penitenciadas algunas de sus religiosas”. En su pedestal podía leerse una inscripción que recordaba aquel suceso, la cual fue borrada hacia 1835-40.

En viejas fotografías aparece todavía en pie esta iglesia de Belén, con la citada cruz de piedra colocada entre el palacete ducal y su costado septentrional. Tenía, en efecto, una sola nave cubierta con cañón y lunetos, capillas entre contrafuertes, cabecera rectangular y crucero saliente, con cúpula y cimborrio en el centro. En 1841 los edificios monásticos se encontraban en ruinas, de modo que fueron derribados y las monjas cistercienses se trasladaron al convento de Santa María la Real de las Huelgas. Pasó entonces la iglesia conventual a servir como parroquia, bajo la advocación de San Juan. Tanto el palacete ducal como la iglesia de Belén se alzaban todavía a comienzos del siglo XX junto al nuevo edificio del colegio jesuita de San José, pero fueron demolidos en 1924.

Según la documentación rescatada por Martí y Monsó⁷, el Monasterio de Belén habría sido fundado⁸ por doña Mencía de Guzmán, I marquesa de Denia y

⁵ SANGRADOR VITORES, M., *Historia de la Muy Noble y Leal Ciudad de Valladolid*, Valladolid, 1851 (ed. fasc. 2008), t. I, apéndice 2º y t. II, pp. 350-352.

⁶ LLORENTE, J. A., *Historia crítica de la Inquisición de España*, t. III, Madrid, 1822, pp. 213-217 y 221-232.

⁷ MARTÍ Y MONSÓ, J., *Estudios histórico-artísticos relativos principalmente a Valladolid*, Valladolid, 1898 (ed. fasc. 1992), pp. 603 y 613-615; CERVERA VERA, L., *El conjunto palacial de la villa de Lerma*, t. I, Madrid, 1967 (reed., Lerma, 1996), pp. 50-51; GARCÍA CHICO, E., “Iglesia conventual de Belén”, *BSAA*, XXV (1959), pp. 173-179; BUSTAMANTE GARCÍA, A., *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*, Valladolid, 1983, pp. 409-410; FERRERO MAESO, C., *Francisco de Praves (1586-1637)*, Valladolid, 1995, pp. 146-147.

⁸ Fernández del Hoyo recoge el mismo nombre de la supuesta fundadora y añade que el convento fue fundado en 1503. FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.ª A., *ob. cit.*, p. 38.

tatarabuela del I duque de Lerma, “en sus propias casas de morada”. En julio de 1601 acrecentó su dotación el citado Duque, mediante las rentas de una serie de casas que adquirió en el espacio situado entre el Colegio Mayor de Santa Cruz y la plaza de San Juan, formando un amplio rectángulo que llegaba hasta la calle de los Reyes. Fue entonces cuando se construyó el templo clasicista, que fue trazado por Francisco de Mora, Maestro Mayor de las obras reales, y completado por Juan de Nates, Pedro de Mazuecos y Francisco de Praves, maestros que también intervinieron en la construcción de los demás edificios conventuales. El templo fue consagrado el 3 de noviembre de 1612, como señala Antolínez. A esto añade Martí y Monsó que en 1614 encargó el Duque de Lerma a Bartolomé de Cárdenas, pintor vecino de Valladolid y estante en Tudela de Duero, las pinturas del retablo mayor y las de los colaterales. Para el primero pintó un gran lienzo con el tema de “La Adoración de los Reyes” y cuatro historias, “las dos del nacimiento de nuestro señor y purificación de nuestra señora... para los lados del cristo de bulto”, y las otras dos “de la anunciación y visitación de nuestra señora”. Para el pedestal hizo dos pinturas con las imágenes de “Santa Lutgarda y Santa Escolástica”, revestidas con los distintivos de su orden respectiva.

Lo cierto es que la tatarabuela del I duque de Lerma fue doña Catalina de Mendoza y Quiñones, esposa de don Diego Gómez de Sandoval y Rojas, III conde de Castrojeriz y I marqués de Denia, e hija de don Íñigo López de Mendoza y Figueroa (1419-1479), I conde de Tendilla, Adelantado de Andalucía y hermano del Cardenal Mendoza, y de doña Elvira de Quiñones, que era hija de Diego Fernández Vigil de Quiñones, IV Merino Mayor de Asturias y II señor de Luna, y de su esposa doña María de Toledo. Pertenecía, por lo tanto, al linaje leonés de los Quiñones, tradicionalmente enfrentado al de los Guzmanes.

Por todo lo antedicho, parece que la fundadora del Monasterio de Belén fue doña María de Luna y Sandoval, tía abuela del I duque de Lerma y primera esposa de Juan II Fernández Manrique de Lara (†1553), III marqués de Aguilar de Campóo, V conde de Castañeda, III Chanciller Mayor de Castilla, Embajador Extraordinario del emperador Carlos V en Roma (1537) y Virrey, Lugarteniente y Capitán General del Principado de Cataluña y Condados del Rosellón y la Cerdaña (1545-53). Era hija de don Bernardo de Sandoval y Rojas, II marqués de Denia, I conde de Lerma, Mayordomo Mayor de Fernando el Católico y Guarda y Gobernador de la Casa de la reina doña Juana en su retiro de Tordesillas, y de su esposa doña Francisca Enríquez⁹, que era hija de don Enrique Enríquez, tío y Mayordomo Mayor del rey don Fernando el Católico, y de doña María de Luna, nieta del célebre Condestable don Álvaro de Luna, Maestre de Santiago.

⁹ SALAZAR Y CASTRO, L., *Historia Genealógica de la Casa de Lara*, t. I, Madrid, 1696 (ed. fasc., 2009), p. 550. Fernández de Oviedo, por el contrario, dice que la hija de los I condes de Lerma se llamó doña Mencía de Rojas, la cual “fue desposada”, pero “no se quiso casar e tomó hábito de beata”, FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G., *Batallas y quinquagenas*, t. I, Madrid, 1983, p. 383.

El escudo que nos ocupa corresponde al estilo post-escorialense. Es de gran tamaño, muy correcto en su diseño y de forma “española”. Resulta evidente que tuvo que ser diseñado por Nicolas Deschamps¹⁰, conocido en la Corte española como Nicolás de Campis, rey de armas *Bourgogne*, que fue el oficial de armas del colegio heráldico de la Casa de Borgoña más destacado durante los años de permanencia de la Corte de los reyes don Felipe III y doña Margarita de Austria en la ciudad de Valladolid.

Nicolás de Campis había nacido en Maubeuge (condado de Hainaut, hoy Francia) y se formó en la corte de los Países Bajos como historiador, dibujante y pintor heráldico. Sirvió al Cardenal Granvela en los Países Bajos, Italia y España, donde el rey don Felipe II, Duque de Borgoña y Conde de Hainaut, le nombró rey de armas del título *Hainaut*, a petición de su mentor. En los años posteriores sirvió sucesivamente como rey de armas *Brabant* y *Bourgogne*, siendo bautizado en cada ocasión por el Rey según la ceremonia habitual. En 1586 fue enviado por el soberano a los Países Bajos, para participar en la ceremonia de entrega de collares del Toisón de Oro a ocho nuevos caballeros de la Orden por parte de Alejandro Farnesio, Duque de Parma y Gobernador de los Países Bajos, sirviendo a las órdenes de Claude Marion, rey de armas *Toison d'or* y decano de los oficiales de armas de la Casa de Borgoña. De regreso en España, Felipe II le encargó *la superintendance de sa Royale sépulture pour l'ordonnance des armoyries*.

El día de San Andrés de 1593, Nicolás de Campis estuvo presente en la fiesta de la Orden del Toisón de Oro que tuvo lugar en el Alcázar de Madrid, cuando el rey don Felipe II, en su calidad de *chef et souverain*, impuso los collares a don Íñigo López de Mendoza, V duque del Infantado; a don Juan Fernández Pacheco, V marqués de Villena y Duque de Escalona, y a don Pedro de Médicis y Toledo, Príncipe de Toscana. Juan de España, rey de armas *Flandre*¹¹, dejó escrita una puntual descripción del evento, en el que también estuvo presente el príncipe don Felipe (III) de Asturias.

Nicolás de Campis realizó entre 1593 y 1596 los dibujos previos para los mantos heráldicos y para los escudos y genealogías de los cenotafios de las familias del emperador Carlos V y del rey Felipe II, cuyas esculturas hizo Pompeo

¹⁰ LHERMITE, J., *Le Passetemps de Jean Lhermite, depuis son voyage d'Espaigne, qui fust l'an 1587* (Ms, II, 1028, Bibliothèque Royale de Belgique), Amberes, t. I, 1890, pp. IX-XXV, 12, 311-312. *Id.*, t. II, 1896, p. 97. Jehan Lhermite fue Gentilhombre de Cámara de Felipe II y de Felipe III, maestro de lengua francesa de éste último y amigo personal del Duque de Lerma. Su amigo Nicolás de Campis escribió para él una obra titulada *Généalogie ou descente de la noble et anchiene maison de Lhermite*, que está firmada en Valladolid, el 20 de febrero de 1602. *Id.*, t. I, pp. VIII-XXI.

¹¹ Archivo General de Simancas (en adelante, AGS), Estado, Castilla, leg. 108, 23 de octubre de 1638. Hay copias en Archivo General de Palacio, registro 7006, ff. 191-201 y Archivo Histórico Nacional, sección Estado, leg. 7663, ff. 24-31. Juan de España era flamenco y en realidad se llamaba Jan van Späen.

Leoni, para la iglesia del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial¹². En 1601 diseñó los veintidós escudos de armas de la Monarquía Hispánica que fueron materializados en piedra por los escultores Jusepe de las Landeras, Hernando de Munar y Alonso de Mondrivila¹³, en los antepechos de la planta noble del Palacio Real de Valladolid, residencia de los reyes don Felipe III y doña Margarita de Austria. También fue obra suya el diseño del escudo de las armas plenas de Felipe III para la portada de dicho palacio, el cual fue esculpido por Hernando de Munar y Pedro de la Guardia. Ese mismo año recibió tinta y papel y se le pagó por hacer la traza de los escudos del Duque de Lerma “en las paredes y capilla y reja de San Pablo, y en el claustro y portada dél, y en las columnas y torres y letreros dellas”, y por “lo que hizo para los autos de la posesión del dicho monesterio y por el asistir a ver cómo los maestros lo executaban y cunplían todo ello”. El nuevo patronato de la iglesia conventual de San Pablo se rubricó con la hechura de los pilares jurisdiccionales de granito “travados con cadenas de hierro”, los cuales se remataron con escudos del Duque de Lerma soportados por leones según el diseño de Nicolás de Campis, siendo ejecutados en piedra berroqueña por los escultores Jullio Lasso, “de nación rromano”, Joan Sanz y Andrés López.

También fue Campis quien desde 1602 hizo diseños para los escudos de armas de los nichos destinados a albergar las esculturas orantes de los Duques de Lerma, de don Cristóbal de Rojas y Sandoval, Arzobispo de Sevilla, y del Cardenal don Bernardo de Sandoval y Rojas, Arzobispo de Toledo, las cuales diseñó el orfebre Pompeo Leoni¹⁴. Planeaba el Duque de Lerma colocar esas cuatro estatuas en la capilla mayor de la iglesia de San Pablo de Valladolid, a la manera de los cenotafios de Carlos V y de Felipe II en el Escorial. Para ello, Francisco de Mora, Aposentador Mayor de palacio y Arquitecto Mayor de Su Majestad, hizo en 1601 la traza de los dos nichos que después construyó Diego de Praves en los laterales de dicha capilla mayor de San Pablo, los cuales fueron forrados en 1603 con jaspes y mármoles de colores por los marmolistas Pedro Castelo, vecino de Madrid, y Antonio de Arta, residentes en San Lorenzo de El Escorial.

¹² CERVERA VERA, L., *ob. cit.*, t. I, p. 39; MARQUÉS DE LA FLORESTA, *Heraldos y reyes de armas en la corte de España*, Madrid, 1993, p. 229; CANO DE GARDOQUI, J. L., *La construcción del Monasterio de El Escorial. Historia de una empresa arquitectónica*, Valladolid, 1994, pp. 377-378.

¹³ MARTÍ Y MONSÓ, J., *ob. cit.*, pp. 601-602; PALOMARES IBÁÑEZ, J. M.^a, *El patronato del duque de Lerma sobre el convento de San Pablo de Valladolid*, Valladolid, 1970, pp. 34-35; URREA FERNÁNDEZ, J., “El Palacio Real de Valladolid”, *BSAA*, XL-XLI (1975), p. 252; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid*, t. XIII: *Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid*, Valladolid, 1983, p. 51; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., “Significación ideológica en el patio del Palacio Real de Valladolid”, en *Valladolid, historia de una ciudad*, t. I: *Edad Media. Arte*, Valladolid, 1999, pp. 62-63 y 67-68; PÉREZ GIL, J., *El Palacio Real de Valladolid*, Valladolid, 2006, pp. 282-298.

¹⁴ MARTÍ Y MONSÓ, J., *ob. cit.*, pp. 247-261; PALOMARES IBÁÑEZ, J. M.^a, *ob. cit.*, pp. 40-45.

Ambos nichos remataban con escudos de bronce y piedras duras, jaspes y mármoles de colores. El escudo del frontón del lado del Evangelio llevaba las armas partidas de Sandoval-Rojas y Cerdas con bordura de Quiñones y timbre ducal, y el de enfrente las partidas Sandoval y Rojas con bordura de Quiñones y timbre cardenalicio. En 1608 decidió el duque trasladar la estatua del Arzobispo de Sevilla a la Colegiata de Lerma, de modo que el nicho de la Epístola quedó reservado a la estatua orante del Cardenal-arzobispo de Toledo. Mientras ésta se terminaba, se adornó con el retablillo del Santísimo Cristo y con la birreta del Papa San Pío V. Tras la exclaustación, los nichos funerarios fueron desmantelados y las dos estatuas ducales pasaron a formar parte de los fondos del Museo Provincial de Bellas Artes de Valladolid, hoy Museo Nacional Colegio de San Gregorio. Como es sabido, las tres estatuas supervivientes fueron realizadas en bronce dorado a fuego por el platero leonés Juan de Arfe y Villafañe y por su yerno, el orfebre burgalés Lesmes Fernández del Moral. No sabemos si llegaron a hacer la del Cardenal-arzobispo de Toledo, pese a que fueron efectuados los pagos.

En la escritura de concierto¹⁵ otorgada el 2 de agosto de 1601 entre la abadesa doña Isabel de Rojas, la priora doña Inés de Guevara y las monjas del convento de Belén, de una parte, y de la otra Juan de Nates, maestro de cantería vecino de Valladolid, que es quien se encargó de la construcción de la iglesia en un plazo de ocho años según las trazas de Francisco de Mora, se señala que la portada principal del templo será de piedra de Campaspero, “con sus pilastras y jambas, friso y cornisa y arquitrabe”, y que encima de la puerta o cornisa se colocará “un nicho para poner un santo o las armas del tamaño y forma que se le dieren, y a los lados por remate sus bolas sobre pilastras”. En efecto, tenía pilastras toscanas, friso dórico y dos bolas, como se ve en el dibujo (fig. 2) realizado hacia 1780 en el manuscrito de la *Historia de Valladolid* de Antolínez¹⁶.

Don Francisco de Sandoval y Rojas, I duque de Lerma, traía por armas un escudo partido: 1 de Sandoval (de oro, una banda de sable), 2 de Rojas (de oro, con cinco estrellas de ocho puntas de azur puestas en sotuer); bordura de Quiñones (de gules, cargada con siete escaques de veros). Su esposa, doña Catalina de la Cerda, llevaba las armas de su familia originaria en un escudo cuartelado: 1 y 4 partido de Castilla (de gules, un castillo de oro aclarado de azur) y de León (de plata, un león rampante de púrpura, coronado de oro, armado y lampasado de gules), 2 y 3 de Francia (de azur, tres flores de lis de oro puestas 2, 1). Así se pueden contemplar, en escudos separados y timbrados con su respectiva corona ducal, en los magníficos palacios ducales de Lerma y de La Ventosilla, trazados por Francisco de Mora. En Valladolid, Nicolás de Campis partió las armas de ambos esposos y las envolvió con la bordura de Quiñones, creando una nueva composición heráldica, timbrada de corona ducal de oro, que engrandecía la figura

¹⁵ GARCÍA CHICO, E., *ob. cit.*, p. 176.

¹⁶ ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., *ob. cit.*, ff. 376-377.

del todopoderoso valido al hacerle partícipe de los cuarteles regios de la familia de su esposa, aunque también servía para señalar el patronato conjunto del matrimonio.

Nicolás de Campis, rey de armas *Bourgogne*, falleció en Valladolid el 9 de mayo de 1604. Su último trabajo consistió en el diseño del escudo grande y los escudos pequeños que decoraron “el túmulo que se hizo en San Benito el Real” para las honras celebradas el 22 de marzo de 1603 por la emperatriz doña María¹⁷. Su viuda, doña Bárbara de Reberset¹⁸, recibió una pensión vitalicia de 30.000 maravedís anuales, a contar desde el 14 de enero de 1604. El rey don Felipe III designó en Valladolid como nuevo rey de armas *Bourgogne* a Jean Hervart¹⁹, soldado de la guardia real de arqueros de corps, el cual recibió en 1609 el señorío de Zudrove y el 10 de diciembre de 1611 fue ascendido a rey de armas *Toison d'or*²⁰, por haber fallecido François Damant en Courtrai, siendo bautizado como tal por el mismo soberano el 19 de diciembre en el Alcázar de Madrid. En la designación de Jean Hervart pesaron dos méritos: que había sido armado caballero *par l'épée d'honneur* por Felipe III en 1609 y que era políglota, habiendo realizado “traducciones y papeles de lenguas dependientes de la secretaría de estado”. Campis, había destacado además como historiador genealogista y como pintor heráldico.

¹⁷ MARTÍ Y MONSÓ, J., *ob. cit.*, p. 606.

¹⁸ MARTÍNEZ MILLÁN, J. y VISCEGLIA, M.^a A. (dirs.), *La monarquía de Felipe III: la Casa del Rey*, vol. II, Madrid, 2008, p. 134.

¹⁹ KOLLER, F., *Au service de la Toison d'or (Les officiers)*, Dison, 1971, p. 155.

²⁰ AGS, Estado, Flandes, leg. 1.815, s. f.

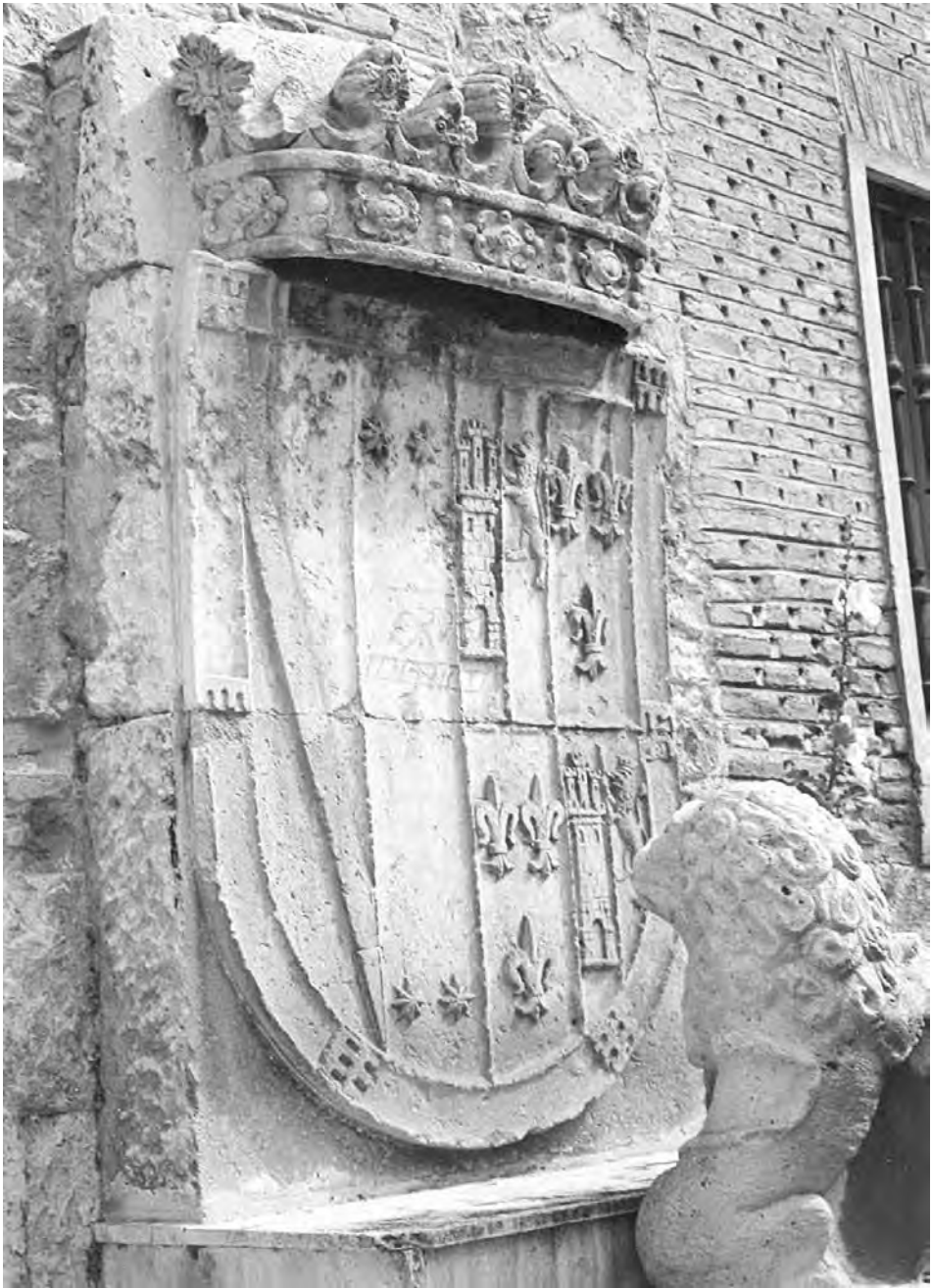


Fig. 1. Escudo del I duque de Lerma. Museo de la Universidad.



Fig. 2. *Iglesia de Belén en Valladolid*. Diego Pérez Martínez (atrib.).
Ca. 1780. Biblioteca Nacional. Madrid.